

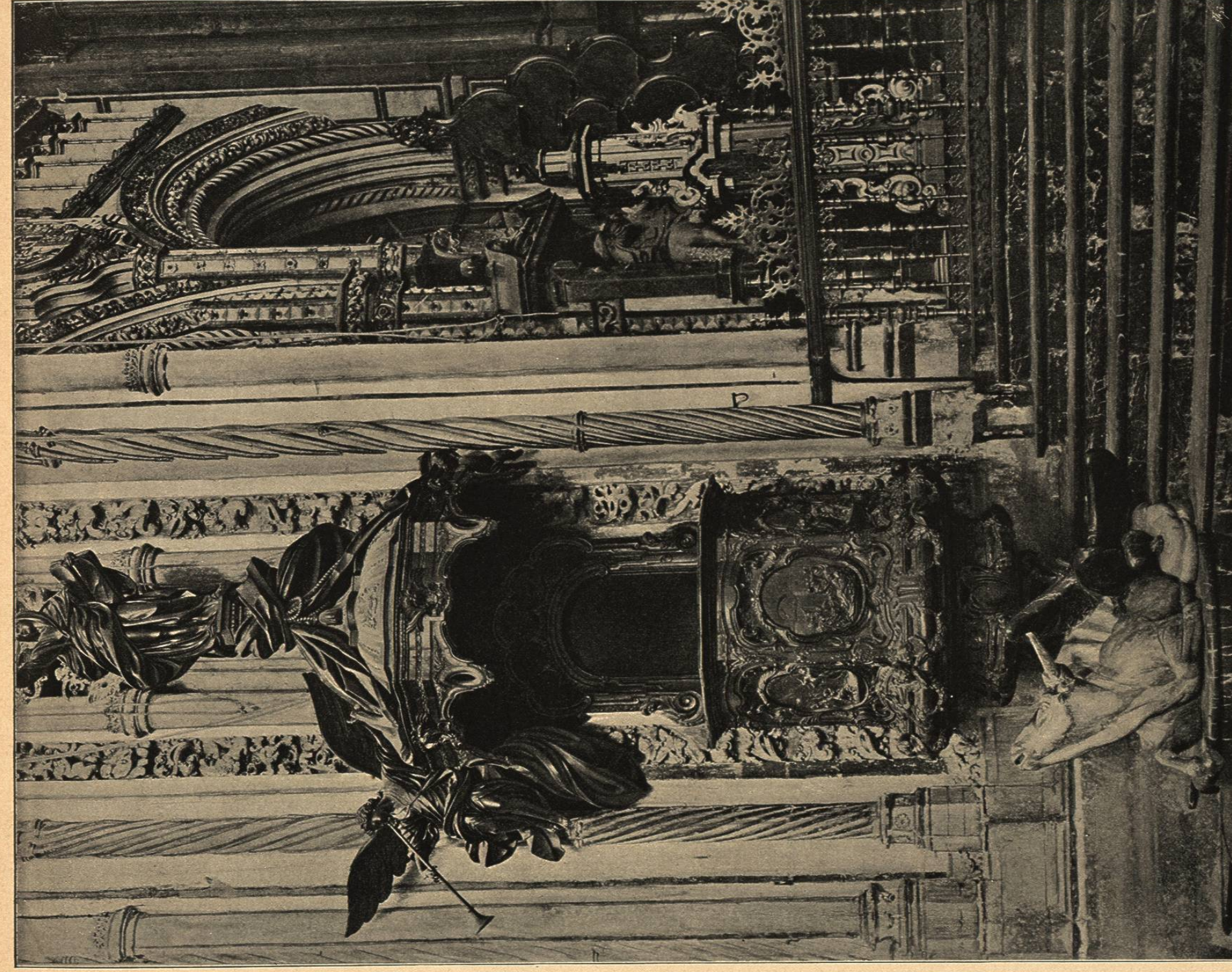


GALERIA DEL GENERALIFE

Carzón, fot.; Granada.

Más que la misma Alhambra, conserva aún el sello característico de la vida privada de los reyes granadinos el Generalife, mansión de placer y voluptuosidad donde estos monarcas solían celebrar sus zambras. Sus jardines, con sus cuadros de arrayán matizados de flores, recrean aún los sentidos, y sus diferentes pabellones son embeleso de la vista. Ya en el primer jardín aparece una hermosa galería de arcos dentellados y en el fondo de ésta una portada compuesta de tres arcos admirablemente esculpidos, apoyados en los capiteles estalactíticos de dos esbeltas columnas de mármol. Los recuadros son cintas que por

adorno contienen caracteres africanos; las enjutas de los arcos laterales, preciosos calados de estuco, y las del arco central, un tejido de hojas caprichosas; las ventanas de arco semicircular abiertas sobre dichos arcos, hermosos lienzos que parecen hechos de finísimo encaje, y los adornos de la parte superior de las paredes, admirables filigranas. Unase á esto la profusión de plantas que en macetas ó arriates adornan esta galería, los esplendores de la luz de un sol meridional, y se la tendrá ciertamente por la más digna entrada de la morada de todos los recreos y de todos los placeres.



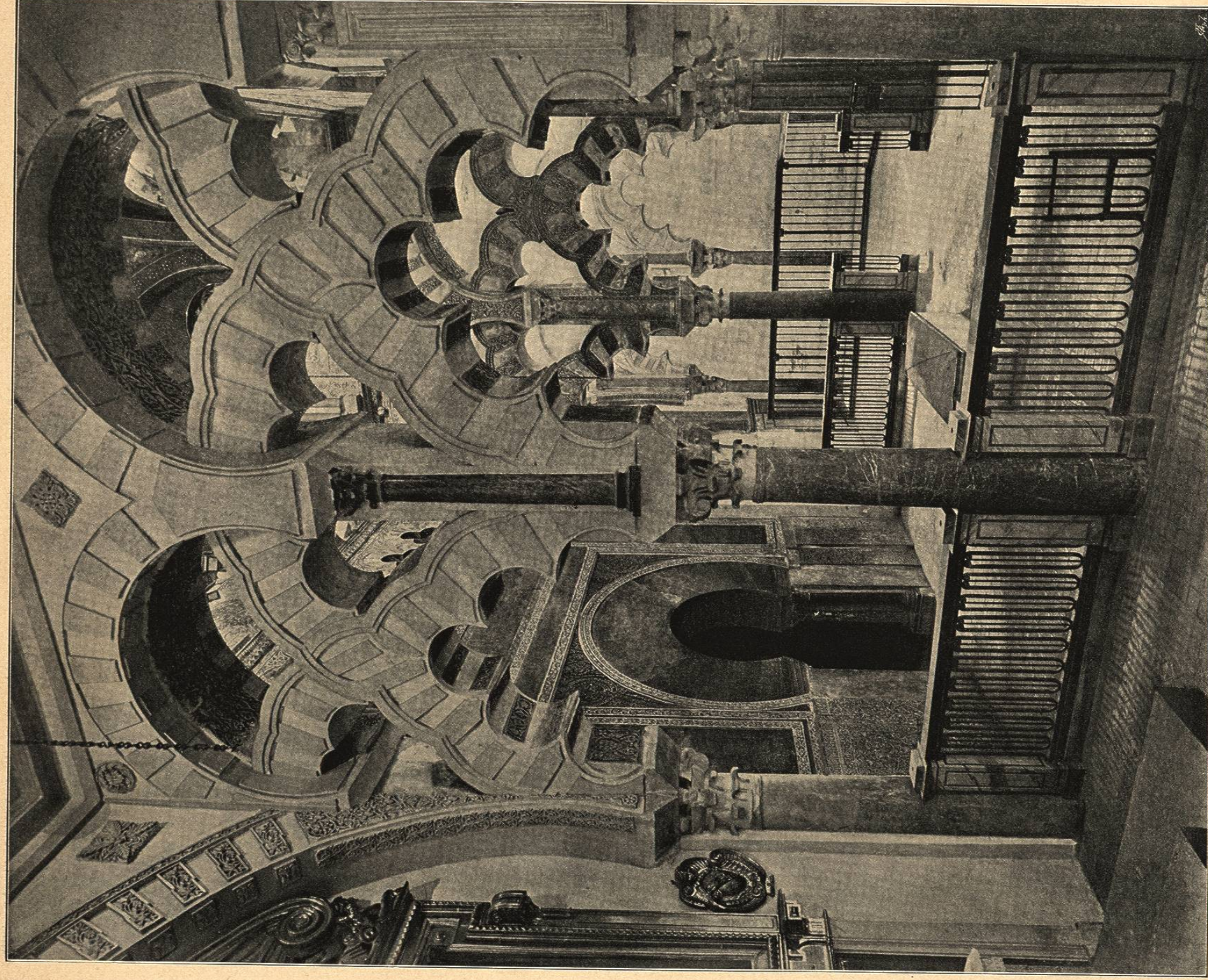
PÚLPITO DEL TORO EN LA CATEDRAL DE CÓRDOBA

Molina, fot.; Córdoba.

Entre las modernas construcciones agregadas á la catedral de Córdoba figuran en lugar bastante principal algunos púlpitos, trabajados en su mayoría por Miguel Verdiguier con arreglo al estilo «borrominesco.» Más que por el buen gusto de su arquitectura, merecen llamar la atención por sus prolijas y delicadas labores, en las que el artista hizo gala de toda su destreza é ingenio en la ornamentación. Uno de los púlpitos más notables, es el llamado del Toro, por tener á su pie, como atributo del evangelista San Lucas, la figura de uno de dichos animales, que el vulgo dice ser el que condujo

las columnas de la iglesia y reventó al llevar la última. El púlpito, delicadamente esculpido, está dividido por varios adornos en tres compartimentos, en los cuales hay medallones con figuras que representan escenas del Antiguo Testamento, y en la cubierta ó baldaquino véase adherida á un lado una estatua de la Fama, que parece llevar á los fieles la palabra de Dios allí pronunciada, y como remate otra estatua que simboliza sin duda la Religión. Lo galano de la ejecución y la originalidad de sus adornos hacen que esta obra de arte sea digna de contemplación.



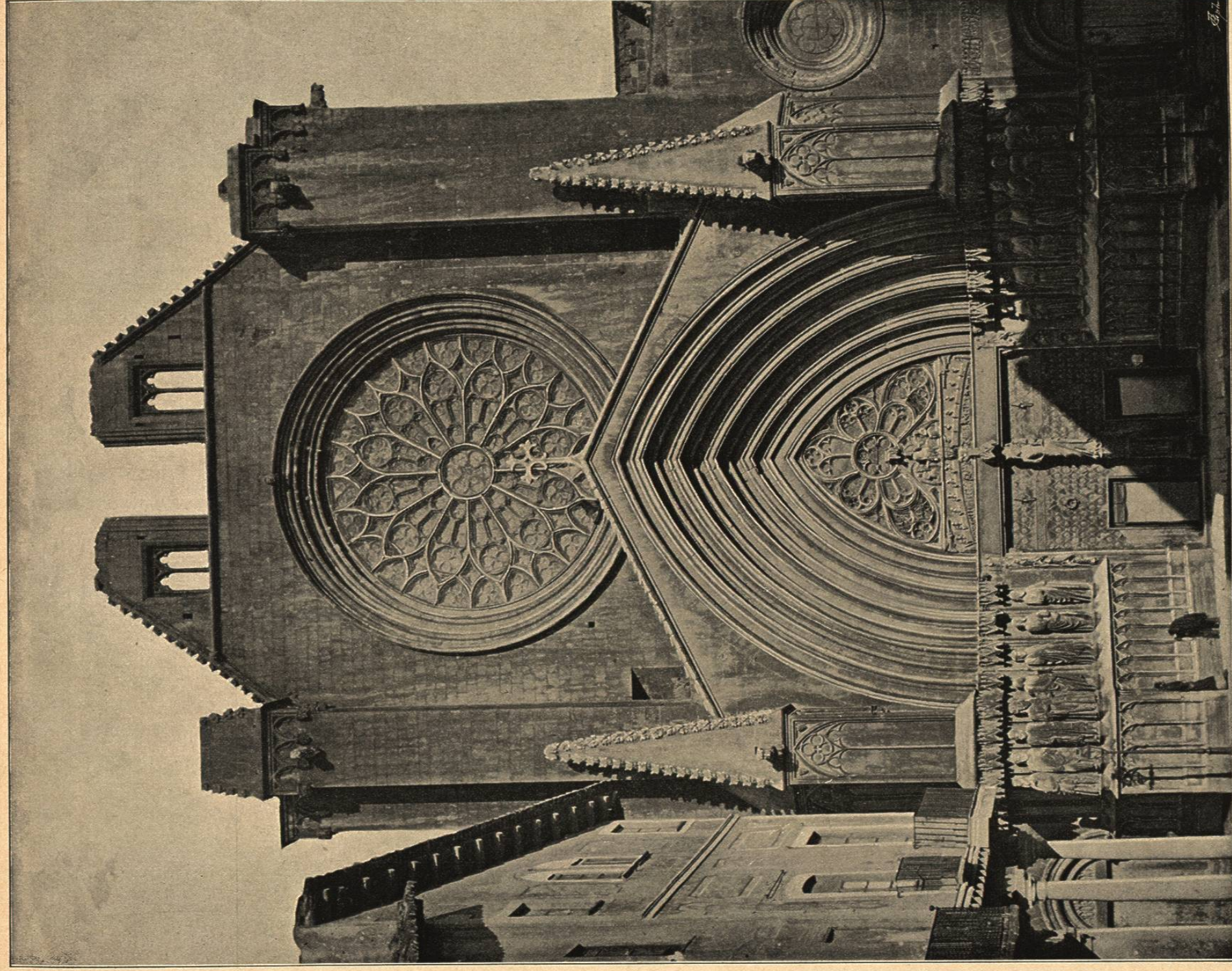


VESTÍBULO DEL MIRAB DE LA CATEDRAL DE CÓRDOBA

El mirab ó santuario de la antigua mezquita cordobesa, es un bello recinto en que la solidez de la construcción, las dificultades más grandes del arte y los cálculos de la ciencia se hallan tan admirablemente disfrazados, que el conjunto que se ofrece á la vista aparece como una concepción fantástica que no puede subsistir. Sobre los arcos de festones ó angrelados, que se cortan formando aspa dentro de cada intercolumnio, se elevan siete hermosos arcos de herradura, que muriendo en el muro del mediodía, cierran el cuadro y terminan el cuerpo bajo de este vestíbulo. Encima de esta doble

Garzón, fot., Granada

arquería, que contiene esbeltas columnillas, corre una imposta sobre la cual descansan otras columnillas emparejadas, volviendo grandes y átrevidos arcos semicirculares, dispuestos con tal arte que estos arcos voltean, no desde cada columna á la correspondiente de la pareja inmediata, sino dejando esta pareja en claro. Prolija en demasía debiera ser la enumeración de todas las bellezas que contiene este recinto; la descripción de sus adornos, de sus dibujos y esmaltes, la contemplación de esta fotografía dirá más á la inteligencia que cuanto pudiéramos añadir acerca de tan maravillosa estancia.



FACHADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA

La simple vista de este grandioso templo convence de que en su construcción han presidido diversos proyectos, si bien su carácter general es bizantino con tendencias á la transición ojival, como iniciada que fué en 1124 por San Olegario, arzobispo de Tarragona, bajo los auspicios del conde de Barcelona, Ramón Berenguer III *el Grande*. Suntuosa es la puerta principal, formada de dos anchos pilares con remate piramidal, unidos por un ángulo obtuso, levantándose la arcada dentro del espacio que queda. Esta arcada, que se apoya en un zócalo de piedra dividido por pequeños

Pallás, fot., Tarragona.

pilares de relieve, y está formada de arcos ojivales concéntricos, contiene 24 nichos con estatuas de apóstoles y profetas, bajo dosletes truncados. Tres grandes trozos de mármol componen la puerta, partida en dos por un pilar cuya mitad ocupa una estatua de la Virgen con el niño Jesús en sus brazos. El dintel tiene en su parte superior un alto relieve que representa á Jesucristo, sentado en medio del Sol y la Luna y dos ángeles que le adoran. El atrevido y elegante rosetón tiene bellísimos calados. Como otras muchas catedrales españolas, ésta está también incompleta en su exterior.